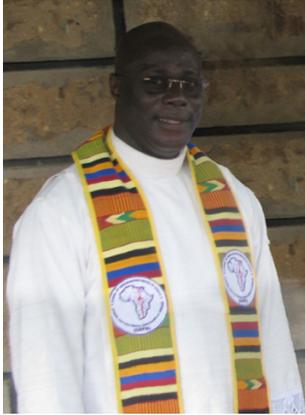


EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

The Ven. Kofi deGraft-Johnson



Me llamo [Ven.] Kofi deGraft-Johnson y soy sacerdote anglicano de la Diócesis de Costa del Cabo (Ghana), aunque ahora me desempeño como secretario general del Consejo de Provincias Anglicanas de África (CAPA, por su sigla en inglés). Me siento comprometido a promover la obra del reino de Dios a través de la Iglesia Anglicana y tengo pasión por el discipulado y el desarrollo social como mandato misionero de la Iglesia (Mateo 28: 19-20, Lucas 4: 18-19). Creo firmemente en el principio de que «la obra de Dios hecha conforme al método de Dios nunca carecerá de la asistencia de Dios».

EVANGELIO—MARCOS 13: 24-37

²⁴ Pero en aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, ²⁵ las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. ²⁶ Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. ²⁷ Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

²⁸ Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. ²⁹ De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. ³⁰ Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. ³¹ El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

³² Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.

³³ Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. ³⁴ Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara. ³⁵ Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; ³⁶ no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo. ³⁷ Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!

REFLEXIÓN



He aquí otra Estación de Adviento, tiempo en el que recordamos el nacimiento de Jesús hace dos mil años en un establo de Belén. Pero el Adviento (derivado de la palabra latina *adventus* que significa «advenimiento») también nos recuerda que debemos esperar con gran expectativa la Segunda Venida de Cristo.

Durante esta temporada de preparación, la Iglesia nos llama a dedicar tiempo a la penitencia, la oración y el ayuno para prepararnos para la venida de Cristo: su segunda venida en las nubes como juez del mundo.

El Adviento no sólo marca un tiempo de preparación para recordar y celebrar el nacimiento de Cristo, el Mesías (el Cordero que quita los pecados del mundo), sino también un llamado a prepararnos y esperar la Segunda Venida de Cristo el Juez.

El Adviento no es sólo una estación litúrgica del año eclesiástico. Es una realidad de la vida. Sucede de muchas formas. Se produce en varios momentos de la vida.

Exégesis y aplicación

Al reflexionar sobre el significado del Adviento, me siento atraído por tres ideas del pasaje del Evangelio, ideas que creo que son útiles para reflexionar durante el Adviento.

1. *Él viene otra vez*

La primera de estas ideas es que, mientras nos preparamos para recordar la venida de Jesús a esta tierra hace dos mil años cuando era un bebé en Belén, debemos esperar su Segunda Venida en gloria algún día. Esto es algo único por lo cual esperar.

En los versículos 26 y 27 del pasaje del evangelio [de Marcos, Cap. 13], Jesús, hablando de su Segunda Venida, dijo:

²⁶ Entonces verán al Hijo del Hombre que viene en las nubes con gran poder y gloria. ²⁷ Y entonces él enviará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

La gran esperanza cristiana es que CRISTO VOLVERÁ y marcará el comienzo de un cielo nuevo y una tierra nueva, donde no habrá más lágrimas, no habrá más sufrimiento y Jesús será la luz entre nosotros. (Apocalipsis 21 y 22).

Quizás deberíamos vivir nuestras vidas, todo el año, como un ADVIENTO preparándonos para ese acontecimiento.

2. *Dios tiene trabajo para nosotros en la tierra.*

La segunda de las ideas es que Dios todavía tiene una tarea para nosotros en la tierra. Somos llamados a vivir nuestra vida cristiana en nuestras comunidades —amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos—, compartiendo la Buena Nueva de Jesucristo con nuestro prójimo.



En nuestra lectura del Evangelio, Jesús dijo esto sobre el tiempo en el que vivimos, antes de la Segunda Venida:

³⁴ *Es como un hombre que se fue de viaje, y al salir de su casa dejó a sus siervos encargados, asignándole a cada uno su tarea, y ordenó al portero que estuviera alerta. ³⁵ Por tanto, velen, porque no saben cuándo viene el señor de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; ³⁶ no sea que venga de repente y los halle dormidos.*

Dios ha puesto a la humanidad a cargo de este mundo y, como Iglesia, espera que cumplamos Su misión para nosotros aquí en la tierra, una misión descrita en la Gran Comisión:

¹⁸ *Acercándose Jesús, les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado» (Mt. 28:18-19).*

3. Velen, estén alertas

El pensamiento final con el que me gustaría dejarles, de nuestra lectura del Evangelio el [primer] domingo de Adviento, es que Jesús quiere que estemos alertas. Quiere que estemos tan bien instruidos en las Escrituras que no seamos engañados por falsos profetas.

Cuando era un joven cristiano, me enseñaron a cuestionar todo lo que escuchaba desde el púlpito. A hacerme la pregunta: ¿Coincide lo que se predica con una interpretación razonable de la Escritura?

Nuestro pasaje del Evangelio este [primer] Domingo de Adviento nos invita a reflexionar cuidadosamente sobre lo que escuchamos desde nuestros púlpitos durante esta temporada navideña (incluida la historia omitida del infanticidio concebido por el rey Herodes y que la Iglesia celebra como la Fiesta de los Santos Inocentes).

Conclusión

En conclusión, nuestra lectura del Evangelio nos anima a conocer que:

1. un día Jesús regresará en gloria y que estamos viviendo en el ADVIENTO de ese tiempo
2. Jesús quiere que sigamos viviendo como si él fuera a venir mañana —que estemos en ALERTA ROJA. Si viniera mañana, ¿te avergonzaría lo que él te encontraría haciendo? y
3. Jesús quiere que estemos en guardia —para no dejarnos engañar por falsos profetas y maestros.



PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Cómo encontraremos el camino a seguir cuando las luces habituales que iluminaban nuestro senda ya no brillen como sucedió con el brote de la pandemia del COVID-19?
2. ¿Qué hacemos cuando sentimos como si nuestro mundo se derrumbara, como les sucede a muchos de nuestros hermanos y hermanas afectados por la pandemia, al igual que a los muchos miembros vulnerables de nuestras comunidades que han perdido sus medios de vida, o que se han enfrentado al impacto adverso de la violencia doméstica y de género; o niños y niñas que han sido víctimas de abuso (a veces por personas de su confianza)?
3. ¿A dónde vamos cuando parece que la oscuridad es nuestra única compañera y Dios no está a la vista? ¿Cómo se convierte la Iglesia en la luz del mundo de maneras muy prácticas?
4. ¿Cómo vive la Iglesia en *diakonía* práctica mientras reconstruimos desde la pandemia?
5. ¿Con qué recursos nos ha bendecido el Señor mediante los cuales podemos lograr un cambio en la vida de los demás, tanto de aquellos con quienes compartimos la misma fe como incluso de aquellos que no tienen fe?

